

FICHA DE FORMACIÓN

Hilo Negro



234

EL EJEMPLO

Este enero fallecía Ángel Barredo. Afiliado desde antes del cambio de siglas, Barredo, ha sido empuje, compromiso y referencia dentro y fuera del sindicato. Le debe a sus inicios dos de los componentes que, junto con su familia, forjaron su personalidad: que nació encima de una relojería y que a los 18 ya trabajaba en una mina. Lo primero le dio la meticulosidad de aquel oficio y lo segundo una percepción de las relaciones laborales y sociales enfocada en las luchas sociales.

Nacido en 1941 jugó entre los montes de Brañosera y las empedradas calles de Barruelo. Debido a la militancia sindical de su padre en los pozos de Barruelo, Barredo, dejó el oficio de minero ya que la empresa lo acosaba como medida para forzar a su padre para que dejase el compromiso con sus compañeros. Pasó por Eibar y Madrid hasta que, buscando una ciudad que lo acercase a su pueblo y en la que las relaciones fuesen más próximas y reales, recaló en Burgos. Trasladado a la filial que el Grupo Garza había montado en el Polo de desarrollo entró en la plantilla de Cyfisa.

Es en ese momento que estaba instalado en Burgos cuando, rememorando el ambiente de lucha en las minas, vuelve a implicarse en los asuntos sindicales. Timidamente, comprando algunos libros de la editorial ZYX al principio, contactando con los grupos de vida de HOAC más tarde, e involucrándose en los asuntos sociales del barrio y de los sindicales por último.

En Cyfisa poco a poco se va imponiendo la asamblea como método de relación social, la hora del bocadillo se convierte en un método de decisión y coordinación en la fábrica. En la misma medida en que la presión social va desmoronando el andamiaje dictatorial, Barredo, se va empapando, cuando no interviene directamente, de nuevas experiencias, de nuevas luchas y de nuevas ideas. Así, viaja al Portugal revolucionario al mes de la revolución de los claveles. Se une



ÁNGEL BAREDO INTERVIENIENDO EN UN 1º DE MAYO

al Ateneo Popular Los Otros como fórmula para dinamizar la ciudad. Cinefóruns, charlas, revistas habladas, manifestaciones, huelgas o revueltas populares -por la carestía de la vida o por el estado de los barrios-. Todo parece confluir en la vida de Barredo con la finalidad última de la transformación social.

Así llega el año 78 cuando, dada la vinculación de los dueños con el régimen y ante la imposibilidad



ÁNGEL BARREDO EL SEGUNDO POR LA DERECHA, EN UNA REUNIÓN DEL CONSEJO GENERAL DE CYFISA AUTOGESTIONADA

de mantener los métodos de financiación de la empresa con la caída del franquismo, Cyfisa plantea una expediente de regulación de empleo. Lo que suponía la supresión de casi la mitad de los puestos de trabajo. El rechazo de toda la plantilla es absoluto, los años de asamblea y el alto nivel de politización de las bases frustran este intento. Los trabajadores y trabajadoras se afanan en intentar frenar el expediente de despidos. Se lanzan a la calle: a protestar; a presionar ante las casas de los miembros del Consejo de dirección; a bloquear los bancos que plantean embargos; a vender los radiadores directamente en plazas, calles y mercados.

Tras una reunión en la delegación de Trabajo, en la que arrancan una aprobación del expediente, el Consejo de dirección se planta en la empresa para informar a sus empleados: la mitad deben ir a la calle. Esto enfurece a la plantilla que encierra al Consejo dentro de la Empresa, tumbándose en el suelo e impidiéndoles salir. La policía armada intenta desalojar a los empleados, no pueden pasar. El director de la Empresa, haciendo valer su condición de Teniente Coronel, ordena al capitán de la policía que pase con los land-rover por encima de la gente. Este se niega y no es hasta que, enterados de que vienen dotaciones de Miranda con equipación especial a intervenir, levantan el encierro. Esta será la última vez que la dirección visitará la fábrica. La Empresa entra en autogestión.

Empujados por la UGT, que había negociado a espaldas del Comité, la mitad de la plantilla se va al paro con un acuerdo por el que si la empresa vuela a funcionar tendrán preferencia para ser contratados. El término autogestión

parece asustar a los más temerosos. Los que se quedan luchan. Ahora son ellos quienes dirigen la empresa. Sin dinero pero con imaginación, que decía Barredo. Festivales, venta de productos a través de los Comités de otras empresas, reuniones con el ministro de trabajo, estudios de viabilidad favorables, reuniones con los acreedores... se cobraron todos los meses; se salvaron todos los obstáculos y se planteó la posibilidad de formar una cooperativa.

Son años de incertidumbre política. Inflación, ruido de sables, desgaste político,

huelgas y manifestaciones. El precedente de una empresa autogestionada despierta temor entre la clase empresarial y recelos en el mundo político. Aun así la aventura dura año y medio. Superando la experiencia de la empresa francesa de relojes lipl o los 10 meses del propio Consejo de Aragón antes de ser aniquilado. El estado interviene para frenar el proceso y pone 270 millones creando una dirección fantasma. Se reincorporan los 130 trabajadores de la UGT y el clima se enrarece. En la medida en que la nueva dirección da muestras de su incapacidad para reflotar la empresa esta se ve arrastrada por el nerviosismo. La represión va en escalada y Barredo, asediado, decide forzar el despido e irse al paro. Ante el impago del finiquito Barredo decide embargar, el resto de los trabajadores, le siguen en esta medida y Cyfisa se esfuma.

Barredo, con el dinero del embargo y el paro, monta una relojería y pasa a ser conocido, tal y como le definió un policía a la hora de detenerle mientras hacía una pintada, como "el relojero de Gamonal". Pese a la decepción de la experiencia frustrada de Cyfisa no cesa en las luchas sociales. Y participa activamente en la CGT y el Ateneo Popular. Implicado en las revueltas de Derechos Humanos y en las más recientes del Bulevar en Gamonal. No hacían falta ni móviles ni teléfonos para quedar con él. Bastaba con acercarte a la siguiente asamblea, charla, manifestación, huelga que era seguro que lo encontraras allí. Siempre con un consejo, una broma, una anécdota o una decisión.

Querido por tantos, temido por tantos, la tierra le será leve porque las aves más valiosas se quedan poco tiempo en el suelo. Suyas son las cimas y los cielos. Y si el ejemplo y el recuerdo pueden estar en todas partes, Barredo nos acompañará en la siguiente asamblea, charla, manifestación...